

Pornografía en Internet – La Nueva Cocaína

Arzobispo Michael J. Sheehan, *People of God*, noviembre 2014

Más de 100 sacerdotes participamos en la Convocación Sacerdotal Anual que tuvo lugar en Taos del 6 al 9 de Octubre del 2014. Fue maravilloso estar con todos los sacerdotes, orar juntos y escuchar una serie de charlas muy interesantes por parte del Dr. Peter Kleponis acerca de la adicción a la pornografía. El Dr. Kleponis es un prominente experto católico en esfuerzos para ayudar a personas que son adictas a la pornografía.

La pornografía es la representación de un comportamiento erótico que tiene como propósito provocar la excitación sexual. Es utilizar a otros para el placer sexual propio. Las personas que se prestan a la pornografía son de hecho gente infeliz. Dr. Kleponis señaló que las estrellas porno suelen morir antes de llegar a la edad de 37 años. Quedan atrapados en adicciones a drogas y alcohol y pierden sus trabajos.

La pornografía es un gran problema para muchos hombres. Al escuchar confesiones, los sacerdotes a menudo tienen que lidiar con este problema al tratar de ayudar a hombres a liberarse de esta contrariedad. En términos de su poder adictivo, la pornografía en Internet es la nueva cocaína. Dr. Kleponis dijo que esta se ha vuelto tan popular porque es fácil de encontrar, es costeable y puede ser anónima.

Según los expertos, la pornografía juega un papel importante en más de la mitad de los divorcios. No es una diversión inofensiva para adultos, es algo degradante y pecaminoso. Daña la capacidad de los jóvenes para comunicarse con las mujeres en una manera sana. A menudo perjudica a los esposos en las relaciones con sus esposas.

De hecho, es una sustancia adictiva, similar a las drogas y al alcohol y debe ser evitada. Fomenta el egoísmo y el narcisismo. Orilla a los hombres a utilizar las mujeres. Es una falta de respeto a todos los involucrados y puede dañar las relaciones futuras. Es un pecado grave que afecta nuestra relación con Dios.

Las adicciones tienen un lado físico y uno emocional. Con respecto al lado físico, afectan al cerebro. En cuanto al lado emocional, provocan egoísmo y soledad, además de vergüenza y desolación.

Para liberarse de la adicción, sin duda la confesión y la admisión del pecado son importantes. También es importante rezar a Dios por la ayuda para superar este problema. Para quienes tienen

una adicción grave, puede ser necesario utilizar los programas de consejería disponibles.

Así como hay programas para alcohólicos, como Alcohólicos Anónimos, con sus doce pasos para la recuperación, también hay grupos de apoyo para ayudar a hombres y mujeres que se encuentran atrapados en la pornografía.

Yo creo que es importante que los padres de familia hablen con franqueza a sus hijos acerca de los peligros de la pornografía. La edad promedio en la que los niños son expuestos a la pornografía es de 11 a 12 años. Esto, por supuesto, es un problema de la Internet y la disponibilidad de estas imágenes pecaminosas en las computadoras.

La Convocación (sacerdotal) fue de gran beneficio para los sacerdotes al ayudarles a comprender mejor las causas de la pornografía y la forma en que pueden ayudar a las personas que son adictas a ella. Es muy importante que sacerdotes y diáconos aborden el tema de la pornografía con las parejas que se preparan para el matrimonio.

La Convocación Sacerdotal es una gran oportunidad para crecer espiritualmente y para tener un encuentro entre hermanos sacerdotes de toda la Arquidiócesis. Agradecemos a Dios por nuestros sacerdotes y pedimos al Señor que nos ayude a ser eficaces al promover la virtud y la vida digna.